

VITOLFILIA

EL CURIOSO ARTE DE COLECCIONAR VITOLAS DE PUROS

EN LA EXPOSICION DE BARCELONA PRESENTO EL PRIMER CLASIFICADO MAS DE CUARENTA MIL ANILLAS DIFERENTES

EN el mundo hay muchos miles de personas que sienten una viva atracción por las fajas de los puros o vitolas, de donde esta afición a coleccionarlas ha sido denominada "vitolfilia".

Es indudable que esta afición ha sido secuela de la afición a fumar aromáticos habanos con que poner adecuada rúbrica a una buena comida. A lo largo de mi vida periodista he comprobado que determinadas aficiones de tono menor han surgido paralelamente a otras de tono mayor. Por ejemplo he comprobado que los dibujantes especializados en apuntes de corridas de toros, han sido en primer lugar aficionados a los toros; así me lo ha dicho explícitamente, por ejemplo, un buen dibujante de la especialidad, Alcalde Molinero. Los filatelistas, por lo menos originariamente, fueron almas viaieras enamorados de los viajes, de la Historia o de la Geografía. Puede afirmarse asimismo que la afición a coleccionar fajas de puros ha tenido como precedente una más viva afición a fumar los puros que las vitolas adornaron.

Sin que resulte desdoro para nadie es evidente que los puros habanos no tienen parangón: hay algo tropical, inefablemente caliente, densamente aromático en los cigarros habanos, que es inútil buscarlo en los puros de otras procedencias, aunque en otras latitudes estas labores hayan tenido y tengan como ocurre con nuestras Islas Canarias, bien ganado renombre y prestigio. El español es gran aficionado al puro habano, y si lo fuma menos de lo que quisiera es por su elevado costo.

Que el español ha sido el primero en esta afición a coleccionar vitolas de puros habanos, se demuestra con palabras de un escritor cubano. Hemos leído el artículo impresionista de un periodista cubano que visitó hace tres años España. Una de las ciudades visitadas fué Toledo, donde a la sazón se celebraba una exposición de vitolas. El periodista cubano se sorprende extraordinariamente de esta afición e informa a los lectores de su diario de este suceso como de una auténtica y curiosa novedad. Y aun lo dice expresamente:

"La vitolfilia debió de originarse en Cuba, pero no, porque nuestra filia cubana es por los tabacos y no por las sortijas" Por cierto que en ese mismo

artículo recoge un recuerdo suyo de 1920 que tiene su interés artístico y vitolfílico. Dice que en dicho año estuvo otra vez en España y visitó las obras de la Sagrada Familia de Barcelona. Saludó a Gaudi, y éste encargó a un ayudante suyo que acompañase al periodista por las obras. El viajero, al despedirse, no sabiendo como corresponder a las atenciones recibidas, obsequió al citado ayudante con un buen puro habano. Y cuál no sería su sorpresa cuando el obsequiado le expresó su vivo agradecimiento no por el puro en sí, sino por la faja, que no tenía en su colección y que debía de ser un ejemplar algo raro.

Se ha discutido mucho sobre la propiedad de la palabra "vitola". El diccionario dice que "vitola es la marca o medida con que, por su tamaño se diferencian los cigarros puros". Pero ese significado ha ido evolucionando. Hoy la palabra "vitola" es sinónimo de "anilla de cigarro puro". De su origen se han dicho muchas cosas; recogemos la siguiente versión que procede de Cuba y que nos ha parecido especialmente curiosa. Parece ser que las antiguas damas criollas fumaban cigarros puros, pero se ahumaban los dedos. Para evitar esto, las casas elaboradoras comenzaron a ponerlas una tajita de papel. La tajita de papel fué haciéndose cada vez mas bonita, más cuidada, y las industrias encontraron en ella el mejor sitio donde poner su marca. Considerando el cigarro como si fuera un dedo, se optó por dar a la vitola la forma de sortija. Y en su sello se fueron esmerando cada vez más las fábricas hasta hacer de ellas una verdadera filigrana.

No es de extrañar, dada la variedad, la policromía, el fino dorado, la perfección del esmalte que ahora han alcanzado las anillas de los puros, que hayan surgido los coleccionistas. Sobre todo si se tiene en cuenta que en las vitolas se dan ya series tan interesantes como las de los propios sellos de correos. Incluso las hay sobrecargadas, como los sellos. Y así hay series de Reyes, de Jefes de Estado, figuras relevantes contemporáneas, retratos y caras en general; de particulares, de clubs, de entidades; conmemorativas; de diversos países; con escudos, animales, flores, plantas, banderas; deportivas, etc. Hay aficionados que coleccionan toda clase de vitolas, pero los hay otros especializados, y así, por ejemplo,

sabemos de Antonio Bienvenida, el diestro taurino, que siente una lógica predilección por las vitolas de temas taurinos, habiendo reunido una colección muy interesante con retratos de "Bombita", Granero, "Machaquito", "El Gallo", Joselito, Belmonte, "Cocherito de Bilbao", "Chicuelo", Manolo González, "Litri" y Luis Dominguin, y de varios clubs taurinos. Ponemos detalladamente esta serie para dar una idea de las infinitas posibilidades del coleccionismo de vitolas de cigarros puros.

El tema de la vitolfilia ha merecido la atención de numerosos escritores, algunos de gran valía, y las exposiciones de vitolas celebradas en España, especialmente desde hace cuatro o cinco años, han dado pie para que se escribiesen numerosos reportajes sobre este asunto.

Los coleccionistas españoles son muchos. Es muy difícil establecer números concretos, pero leemos en un reportaje de la prensa de Barcelona que en aquella ciudad hay ya más de diez mil. En otras ciudades he visto que el porcentaje de mujeres coleccionistas es muy pequeño, pero en Barcelona, según dicha versión, son mayoría las mujeres, casi ninguna de las cuales fuma ni siquiera cigarrillos rubios, pero que despliegan una gran actividad para hacerse con las fajas de todos sus amigos fumadores o asistentes a banquetes, etc.

Los hombres son, no obstante, los que coleccionan con mayor seriedad o exigencia científica de coleccionista.

La exposición celebrada recientemente en Barcelona exigía de los expositores que presentasen, por lo menos, 500 vitolas de retratos 500 de fauna y flora, 500 de las grandes marcas habanas, 500 de curiosidades y 100 de gigantes (una vitola es "gigante" cuando tiene más de quince centímetros de anchura). Pues bien, la exposición fué una gran sorpresa, porque el primer clasificado presentó nada menos que 40.000 anillas diferentes.

Este afán coleccionista ha ido marcando precios a las anillas. Todavía no existe un catálogo sistemático a este respecto (aunque ya se está intentando), pero ya hay anillas por las que se paga hasta 1.000 pesetas. Entre las rarezas presentadas por el aludido campeón, el señor Muset, figuraba una anilla de Churchill con su autógrafo.



LOS BUENOS CIGARROS SE ELABORAN MANO

RAMÓN SALANOVA MAVILLA

Las primeras anillas las fabricó España entre 1850 y 1860, impresas precisamente en Barcelona. No obstante, las fajas canarias no alcanzan las calidades de otras, por ejemplo y por este orden, las cubanas, de Alemania, Méjico, Bulgaria y Holanda

En España hay varias sociedades importantes de coleccionistas de fajas de puros. La más conocida es la "Asociación Vitofílica Española", creada en 1949 y que cuenta en la actualidad con más de doscientos socios repartidos por toda España y aun en el extranjero. Tiene su reglamento, en el primer párrafo de cuyo artículo primero leemos: "Esta Asociación tiene por objeto agrupar y dar facilidades a los "coleccionistas de anillas de cigarros puros" sin distinción de sexo o edad, para que efectúen sus intercambios o adquisiciones con el mayor rendimiento y menor gasto posibles".

La "Asociación Vitofílica Española" con sede primero en Toledo y ahora en Bilbao, tiene una magnífica revista, "Ave", en la que, aparte de estudios y artículos originales, con profusión de grabados y fotografías de los ejemplares de vitolas más interesantes, recoge cuanto se escribe sobre el tema. Y alguno de sus socios más descolantes, como el señor García Paladin (poseedor de una colección de más de 30.000 fajas) ha escrito algún libro sobre la especialidad: "Vitofilia". Esta sociedad nació —como tantos otros núcleos que luego se hicieron famosos aureolando con su propia fama el local que había servido de marco y ambiente a su nacimiento— en un café toledano.

La realidad, en suma, es que agrupando voluntades, uniendo aficionados, se han formando en España importantes núcleos de coleccionistas de vitolas. Tras este principio todo es ya lógico: han surgido bolsas de transacción, ex-

posiciones, ventas por elevadas cantidades de colecciones, libros y revistas monográficas... Lo que comenzó como ju-

gando hoy se ha convertido en una afición reglamentada y sistematizada. Y ni más ni menos que los numismáticos o los filatélicos, los vitofílicos se ilusionan con llegar a poseer el ejemplar que falta para completar su serie... No digamos si se trata de una marca ya desaparecida! Y no tardará en llegar el día en que vitola alguna podrá ser maltrecha por dedos poco piadosos o caer abandonada al suelo: surgirá en su vida la sonrisa femenina que pedirá por favor el privilegio de despegarla amorosamente, o la mano varonil que la solicite antes de ser echada al cenicero.

La vitofilia es un fenómeno consistente y progresivo, además de aromático. Y en cierto modo un cordial lazo de unión entre los hombres y las tierras, comenzando por esas tierras cubanas —El Rincón del Río y Vuelta Abajo, de modo muy especial— donde se maduran los mejores tabacos del mundo y en las que piensa siempre, con añoranza y con ilusión, todo buen fumador.

De la Junta de Gobierno
del Instituto Cultural Hispánico
de Aragón

"HOME, SWEET HOME"

—✘—
Hogar, el duce hogar! reclama el corazón,
Como un imán nos atrae el calor de su halago;
Cuando llega el momento sediento de ilusión,
Por beber COCA-COLA tan solamente un trago. . .

—✘—
Que tiene algo embrujado su gusto insuperable,
Que por doquier la buscan su divina frecura;
Que por más que la imiten resulta inigualable,
Porque es la COCA-COLA la única en su finura.

—✘—
Así sueñan con ella tantos viejos y niños,
Como mujeres ávidas de gozar las primicias
De COCA-COLA helada su sabor agradable.

—✘—
Que las madres prodigan ternuras y cariños,
Llenándonos el alma de inefables delicias
Que hacen de nuestra vida, feliz y perdurable! . . .

Juan D'LUX